



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

N.º 12532

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

Administración y Redacción, Mayor 24

LUNES 17 DE AGOSTO DE 1903

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassini 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

Los obreros de mar

Las sociedades constituidas por los obreros de mar, están celebrando asamblea en Alicante, á la que asisten numerosos delegados en representación de las mismas.

Entre ellas está representada la titulada «Igualdad» del barrio de Santa Lucía, á la que pertenece la legión de trabajadores que se ocupa en la carga de carbones y plomos y en la descarga de minerales.

A la mencionada asamblea han llevado sus quejas los obreros, figurando como principal, la que se apoya en el hecho de que la marinería de algunos barcos se ocupa en la descarga de los mismos cuando en la lancha empeñada entre el capital y el trabajo surge la oportunidad de una huelga.

Nuestros lectores y especialmente los interesados, tienen conocimiento de este asunto, pues es cosa que se repite en este puerto con frecuencia. Últimamente se han solucionado dos huelgas por ese procedimiento y hubiese quedado encarnado en la costumbre si con esta ocasión del congreso de Alicante no hubiese sido expuesto á la consideración de las colectividades que lo forman.

No sabemos lo que acordará el congreso, si es que no lo tiene discutido y resuelto; pero sin temor de equivocarnos adelantamos la opinión de que lo condenará.

Si es así—y no dudamos que lo será—el golpe va directo contra los armadores, y tiene tal importancia y puede causar daños tan grandes, que creemos imposible que lo puedan resistir; por lo cual harán

cuanto esté en su mano para eludir las lesiones que pudiera causarles. Para lograrlo no tendrán más que renunciar las ofertas de fletes que se les hagan en los puertos donde los trabajadores acuden al paro con frecuencia y el golpe asestado contra ellos descargará sobre los representantes del trabajo.

La razón es sencilla. En los contratos entre exportadores y armadores se estipula que la huelga es caso de fuerza mayor y por esta circunstancia nada pierde el negociante cuando se planta la gente. El armador es el que sale lesionado, á veces con daños enormes, pues un barco de gran porte que no trabaja varios días pierde miles de pesetas.

El muelle de Santa Lucía a dolencia del defecto de las huelgas. Raro es el año que no ocurren dos ó tres, justas ó injustas, que en eso no nos metemos, aunque habria mucho que hablar, y no es de presumir que el armador las afronte, pudiendo cargar en y para otros puertos que gozan fama de tranquilos, no por que en ellos no estén asociados los obreros y no hagan su labor por redimirse, sino porque más prácticos y con más conocimiento de lo que llevan entre manos, la hacen caminando á paso de tortuga, asegurándola, en vez de realizarla á la carrera, poniéndola en situación de fracasar.

El trabajo en todos los puertos no es el mismo ni esta reglamentado de igual modo. Lo que en unos resulta beneficio, tal vez resulte perjuicio en otros y en esta forma jamás será posible buscar el justo medio que beneficie á todos.

Pero hay más: las huelgas últimamente fracasadas en los muelles

de Santa Lucía se han debido á las tripulaciones extranjeras y como no será posible aunar en una sola voluntad á las empresas navieras del mundo, seguirán los marinos ingleses, suecos, austriacos y alemanes descargando sus buques, porque tienen sobre los españoles una excelente condición: la de ser prácticos.

Y de aquí puede venir un daño grave para la marina mercante española: que ofreciendo más garantías para los exportadores los barcos extranjeros, prescindan de los nacionales para traerlos y llevarlos.

Claro está que el peligro no vendrá sin el abuso de la huelga; pero si por cualquier motivo, por futil que sea, se echa mano del paro, el peligro vendrá lesionando los intereses de todos: de las empresas españolas de la nación y del obrero. Únicamente quedará á salvo del peligro esa entidad contra la que van los obreros a flote: el exportador.

Piensen bien los trabajadores y piensen igualmente que para ir lejos no hay como ir despacio.

TIJERETAZOS

Continúa hablándose de descabezamiento del Rogli y del soberbio regalo hecho al emperador de Marruecos con la parte superior de aquél.

Hay que echar á broma todo eso. El Rogli es hombre capaz de recuperar su cabeza y volver nuevamente á campaña.

Al tiempo. Con la supresión de los concursos para adjudicar las capitanías de puertos, la dimisión del general Cervera y la supresión del Estado Mayor Central de la Marina, ha

quedado el ministerio de este nombre como antes de regirlo Sánchez Toca.

La obra del insigne maurista se ha ido á pique, sin producir estrepito ni llamar la atención.

Es verdad que no lo merece.

Dicen de Barcelona que se agrava la huelga de albañiles, porque forzosamente se ven obligados á tomar parte en ella los carpinteros, herreros y demás oficios que en las obras tienen su trabajo.

Lo peor de todo será que mientras los albañiles tiren para adelante, tiren para atrás los propietarios impidiendo que el otro se mueva.

Como tirar ya tiran. Y al ver el empeño que ponen ambas entidades en vencer resistencias, nos parece que va á pasar algo.

Los telegrafistas andan soliviantados por no sé qué cosa del arriendo de teléfonos que los perjudica.

La verdad es que al tomar resoluciones para reformar los servicios nunca se tiene en cuenta á los pequeños.

Por lo que toca á los telegrafistas no hay por qué temer que se produzcan alborotos.

Al contrario, lo que hay que temer de esos señores es que repitan la manifestación del silencio que les dió resultados tan magníficos en otra ocasión.

El marqués de Mochales la recordará.

ESTADÍSTICA

Tomemos á la vista el Boletín de estadística sanitaria correspondiente al mes de Julio, que acaba de publicar la Dirección de los servicios municipales sanitarios.

En su primera página, dedicada toda á la meteorología local, vemos que la presión media acusada por el barómetro fué de 761'2 milímetros, la media termométrica 24'3, siendo la máxima el día 29 que acusó el termómetro 32'5 y la mínima el 23 que marcó 16'.

El cielo estuvo despejado 23 días, 5 nublado y 3 cubierto, no registrándose en el pluviómetro ninguna cantidad de lluvia.

Los vientos dominantes fueron del SE. y NE. por el orden en que van indicados. Su intensidad permite clasificarlos en 14 de calma, 16 de brisa y 1 de viento siendo su velocidad media 118 kilómetros en las 24 horas y la máxima 244 de dichas unidades en un día.

Los nacimientos registrados en dicho mes fueron 241 que se dividen en 126 varones y 115 hembras, siendo ilegítimos 18 de los primeros y 11 de los segundos, ó sean 29 en total.

La cifra de la ilegitimidad alcanza al 12 por 100 en números redondos.

Las defunciones se elevaron á 220 y restadas de la cifra de nacimientos resulta una diferencia de 21, que es el aumento de población que ha habido en Julio.

A este aumento solo han contribuido la ciudad y las diputaciones rurales, la primera con 4 y las segundas con 25. Y como estas dos cifras suman 29 y el aumento no es más que 21, la diferencia 8 deba ser cargada á los barrios, en los que la población ha disminuido en dicha cifra en vez de aumentar.

La baja no corresponde á todas, sino á San Antonio Abad que ha disminuido en 8 individuos y en 2 los Molinos. De los dos restantes ha aumentado en 2 Santa Lucía y ha permanecido invariable la Concepción.

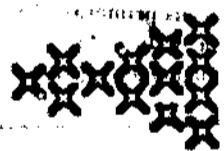
De las diputaciones del campo no ha habido nacimientos en Lantica y Médicos ni se han registrado defunciones en Escumbretas, Lantica, Médicos, San Félix y Miranda.

Entre las enfermedades que han ocasionado víctimas figuran las tifoideas con 8 el paludismo con 4; la viruela con 4. La difteria no ha hecho ninguna.

Como siempre, ha sido la primera infancia la que ha aportado mayor contingente al cementerio, pues hasta la edad de cuatro años han fallecido 100 niños, cifra que representa el 41'49 por 100 de la totalidad de nacimientos.

De muerte natural ó sea mayores de 80 años han fallecido 9.

El servicio de desinfección ha hecho catorce operaciones, 6 por viruela, 1 por difteria, 3 por fiebre tifoidea, 2 por tubercu-



Probad el Cognac de HENRI GARNIER y C.ª



CESARINA DIETRICH

251

250 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

CESARINA DIETRICH

247

que le atribulan Cesarina y Margarita de apasionarse por una ideal.

¿Qué sería de Cesarina si no lograba encontrar satisfacción á su amor propio en el cultivo de las letras? ¡A mi no me engañaba su apariencia modesta, y yo conocía que aspiraba á los grandes triunfos, que se fijaba sobre todo en estos dos resultados; el brillo del mando y Pablo vencido por su génio!

Yo hubiera deseado que á falta de uno de estos dos resultados consiguiera el otro; traté de advertirla y con el conocimiento de Pablo le hice conocer su opinión.

—Comprendo,—me dijo,—impresa la obra cree él que olvidará al corrector, y quiere prolongar nuestras sesiones literarias. Puede tranquilizarse, no le olvidaré, aunque tendrá menos motivos para verle con tanta frecuencia. Dile que reconozco la superioridad de su talento, y trataré de probar el mio en otra obra que comenzaré en breve, puesto que él me cree capaz de hacer algo mejor que ésto.

Tanta dulzura, tanta prudencia desarmó á Pablo, y Cesarina ganó con esto gran terreno en su ánimo; pero cuando más se desarrollaba en él este sentimiento, más se esforzaba en aparecer tranquilo. Cesarina no aguardaba la resistencia que él ponía para no volver á asistir á su casa. Yo fui á ver á Pablo al domingo siguiente.

Reconocía las mejoras que la autora había hecho en su obra; pero no ocultaba que aquellas reformas no daban el bello conjunto que se había prometido. Cesarina no había conseguido todo lo que se esperaba; no era cosa de obligarla á comenzar de nuevo su trabajo, y como yo reprochaba á Pablo que faltaba de este modo á la probidad literaria, me dijo:

—No veo la razón de por qué la señora marquesa había de hacer una obra maestra; la falta ha sido mía al suponerla capaz de ello. Ella me ha pedido mi opinión, se la he dado, he cumplido. Le he señalado los defectos, los he discutido con ella, y le he indicado las obras que en mi concepto debía consultar. Me ha dicho que deseaba solo hacer un trabajo que no fuera un desatino; lo ha conseguido no tengo derecho de ser más severo exigiendo lo que de seguro no puede dar de sí. Se hablará de su libro, se leerá sobre todo en su círculo de amigos, y esto es todo lo que se propone.

A pesar de nuestras querrelas, yo amaba de veras á Cesarina, y quizá la amaba doblemente porque la veía extravariar. Era evidente para mí que Pablo no sentía por ella más que una amistad desinteresada, no es sentimiento romántico que ella se hacía ilusión de aspirarle.

Pablo era capaz de un afecto profundo de reconocimiento superior, pero para mí no tenía la necesidad

yo no puedo aceptar el sacrificio que me hace, de trabajar en un cuarto sin aire, sin ventilación para de otros por cartas lo que le preguntáis, dándole ocasión á que os muestre su ingenio que tiene que mortificar osnifigo. No, no quiero hacerle desgraciado y tenerle prisionero; se lo he dicho y no quiere creerme. Así pues, llamadle vos, decidle que le necesitáis, que á vos no sabe él rehusaros nada.

—Yo no puedo decirle lo que no es verdad,—repuso Cesarina.—No le necesito para concluir mi trabajo, y le consulto únicamente para tranquilidad de mi conciencia. Cuando haya concluido mi obra, se la enviaré, y para esto basta entendernos tan solo por escrito.

—No, eso no es lo mismo. El necesita veros, hablaros; yo no sé entretenerle, mientras que vos tenéis tanto talento...

Margarita tenía costumbre de humillarse para que el elogio la rezagara á sus propios ojos, y era muy avara de este género de consuelo. Cesarina se lo otorgó, pero con tan profunda ironía, que la pobre, á pesar de su ignorancia, la comprendió y dijo:

—Me decís todo eso por compasión, pero no lo siento: veo que os oísno y no volveré, pero atraer de nuevo á Pablo á vuestras confidias y reuniones. Eso es todo lo que os pido.

—¿Es decir, que ya no estais celosa?